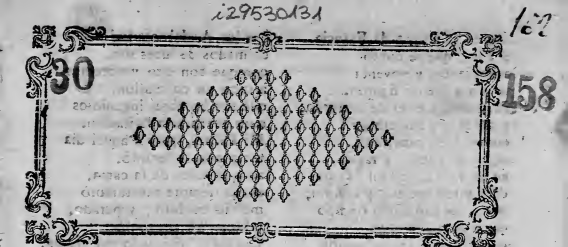



# RELACION BURLESCA

*INTITULADA*

DEL

# DESPENSERO BRIBON.



## *Compuesta por un Ingenio Cordobes.*

ESCuchadme, amigos mios,
estadme con atencion,
que en aqueste breve rato
sin mentira, ni ficcion
quiero contaros con veras
el año, que nacì yo,
donde fue, quien son mis Padres,
su oficio, y ocupacion,
los lances, que la fortuna
constante me proveyò.
Muchas cosas he propuesto,
pero mediante el favor
de estas Damas, y Señores
harè breve descripcion
de lo que llevo propuesto,
y el fin en que terminò.
Sabrán ustedes, Señores,
que en la Ciudad de Tolón,

allà

allà en el Reyno de Francia
el año, que se contò
novecientos y noventa
se diò à luz mi figuron.
Mi nombre es el de Gerardo,
y antes que naciera yo
estuve bien encerrado,
segun es justo, y razon,
en el Vientre de mi Madre
diez y seis meses, y aun no,
y por ser tan corto tiempo
entre todos se rujiò,
que el parto se malograba,
pero no se malogrò,
porque ya me ven ustedes
tan rollizo, y tan Grandon.
Mi Padre, segun noticias,
fue Peluquero de honor,
mi Madre fue tambien hija
de un Francés con Bodegon,
con que yo sali un injerto
propio para Amolador.
Estando ya bien criado
un dia, que el Sol saliò
acabado de nacer
mi discurso contemplò,
seria muy acertado
el seguir mi fortunon
venirme à la Andalucia,
donde sin comparacion,
encuentran las Indias todos
los que son de mi Nacion.
Unos dán por Peluqueros,
otros ponen bodegon,
otros son Amoladores,
otros traen carreton,
otros con quatro cosillas
de embustes, y papelon
engañan la Andalucia,
siendo constante, y razon,
que los Andaluces todos
colmados de luces son,
con que con esto vendremos
à sacar en conclusion,
que son hombres ingeniosos
muy buena està la ilacion.
Mi Padre, pues, aquel dia
temprano se levantò,
aunque antes de la cama,
como siempre acostumbrò
me viò confuso, y parado,
y luego me preguntò;
Gerardo, què es lo que tienes?
lo que yo tengo Señor
es, que quiero ir à tunar
por el mundo, que es mejor,
que estár aqui trabajando:
mi Padre me respondiò,
te concedo mi licencia,
y tambien mi bendicion:
solo te doy un consejo
muy arreglado à razon,
y es, que trabajes muy poco,
y juntes mucho bolson:
con e to me despedi,
y la idea me guiò
hacia Córdoba que es tierra
llena de mucho Doblon,
quando à poco de mi tierra
de pronto se apareciò
un Pajaro; pero que Pajaro!
sino lo he visto mayor,
su pico era curvo, y grande,
sus uñas segun se viò
eran tan buenas, y agudas,
como puñal, ò rejon
sus ojos eran tan grandes,
como cara tiene el Sol.
Siguiendome, pues venia
de tal suerte me siguiò,

que ya le lleguè à temer,
mas el lo considerò,
porque ya no lo miraba,
y solamente grasnò,
diciendo con alaridos
yo soy Pajaro Sison:
aquesto me diò gran golpe;
pero en fin ya lleguè yo
à Cordoba, y al instante
con casual ocasion
se me ha presentado Enrique,
que tuvo aquel bodegon,
que llaman de los Franceses,
y luego me saludò,
me preguntò por mi tierra;
y me ofreciò su favor:
yo le dixe: Amigo mio,
vengo lleno de temor,
porque en el largo camino,
que traygo desde Tolón
se me apareciò aquel Pajaro,
que segun su entonacion,
no proferia otra cosa,
que soy Pajaro Sison,
y aun me persigue hasta ahora:
entonces me respondiò:
ese Pajaro, no es tuyo,
que es mio, y no es razon,
que à ti te asista, y no à mi:
esto me sobresaltò
de tal suerte, que à porrazos
el caso se defendiò,
sobre si es tuyo, si es mio,
la calle se alborotò
de manera que saquè
el lance con tal valor,
que tantos golpes, patadas,
puntapies, con tal rigor
sin humanidad me dieron,
que no siendo la ocasion
de haber mediado la gente
las tripas, y el corazon
me sacarian sin duda
es muy grande mi furor,
mas al punto la quimera
solo en esto se quedò:
nos fuymos à la Taberna,
y alli con grande primor
nos bebimos solamente
dos arrobas de licor.
Enrique ya sosegado,
continuando su favor,
me dice: Amigo Gerardo
quiero que con proporcion
te exercites en empleo
de honra, provecho, y valor,
que serà de Despensero,
pues es de mi aprobacion,
y entonces consentirè,
que ese Pajaro Sison
te enseñe por algunos dias,
y pues ya se me avisò,
y se me hizo el encargo
para igual ocupacion,
y despensa de la casa
de Don Francisco Paton;
yo te encargo solamente
una cosa de primor.
Tus acciones, y meneos,
tu lengua, y explicacion
la has de tener tan obscura,
que solo la entienda Dios,
à todo diràs que si,
y para ti à todo no,
ajustaràs en las Plazas
lo mejor, y lo peor,
y con todo haràs un misto,
que no lo entienda el mejor,
ya puedes tener idea
de qual serà tu intencion.

Me

Me ajustè en fin en la Casa,
fuy à la Plaza mayor
comprè segun el consejo,
y cada dia mejor
adelantaba mi bolsa;
y la del Amo, ay mi Dios!
que se iba como Jibia,
mas el amo lo entendiò,
porque un dia que à la Plaza
una Res se presentò
debajo de los Portales
que por enferma muriò,
vendiendola mas barata
porque siempre he sido yo
amigo de que las cosas
se compren con proporcion,
llegò mi Amo, y me dixo:
estimo mucho el favor
de que emplee mi dinero
en genero de valor,
me fui de pronto à la casa,
la cuenta se me ajustò
por el Amo; mas què cuenta?
con estrechéz, y rigor,
quando veo; ay de mi!
se me acercan mas de dos
chineles, ò ministriles,
me agarran con gran furor,
y me enseñaron à andar
con mucha gracia, y primor,
en la Carcel me aposentan
el Juez se me presentò,
y ante un Escribano diestro
me toman declaracion,
yo entonces perdi la lengua,
llamè al Pajaro Sison
por ver si me arrebataba
librandome de la ocasion;
mas el Juez me ha condenado
por seis años con teson,
à servir en un presidio
de Melilla, ò del Peñon,
y en esto para la historia
del Despensero bribon,
que sus trazas, y sus mañas
en un Presidio pagò,
sirviendole de exemplar,
y escarmentado quedó
para siempre vivir bien,
que es lo acertado, y mejor.

# FIN.

*Con licencia: En Cordoba, en la Imprenta de D. Luis de Ramos y Coria, Plazue[...] donde se hallarà todo genero de s[...]ampas en negro, è [...]*